

Lejanías

I

Todos los años
la primavera asoma,
lo mismo acontece
en los jardines
y descubro la nostalgia.
El perfume de las fresas
me recuerda a otra primavera.
Te busco... en cada brote
 en las fragancias
 en la alegría de las mariposas,
pero no estás
y me duele extrañarte.

II

El recuerdo invade
en forma sutil
las sensaciones.
La culpa es de las fragancias
que atrevidas flotan
en el aire tibio del campo.
Al borde de fluir la primavera
tímidas, cautelosas las flores se asoman.
El prado está frondoso y verde.

Y es en esas lejanías
en las que me recuesto
para vivir.

III

Jugábamos debajo del acacio
cerca del ombú.

Lirios azules guardaron
vestigios de nuestra inocencia.

Hoy solo se percibe

una calma transparente , mágica
un atardecer en soledad.

Impregnado de un rostro

Hay un rostro que permanece
en la pared.
Nadie lo ve.
Las miradas bailan en la mañana.
Se refugian en los espacios
de las arcadas donde todo es poesía.
El instinto alerta estimula la lógica
que se extravía en un laberinto.
Sorprendidos la pena se desliza
y ya olvida la salida.
La claridad se pierde
se diluye entre la sustancia que
brota de los cuerpos.
Sueñan, danzan
el encierro de amor incita al pudor
que sufre de barrera.
Pero ya nada importa.
Convergen los estados
la medida cae.
Buscan amparo en el azar.
No lo encuentran.

Y hay un asomo de magia.

Obsesión

Te descubro en el umbral de la ladera.

Respirabas lento.

Grietas de luz débil

despertaron mi sensibilidad.

Y recogí tu aliento.

E intenté aliviar tu carga.

Absorbí cada hilo
de tu sangre enferma.

Respiré tu dolor,
crecían mis ansias.

Toda la esperanza
se derrumbó en el intento.

Porque tus latidos no se agitaban.

Volví al umbral de la ladera,
sepulté el tiempo, el fracaso

y la obsesión de creerme omnipotente.

hay una cuerda

hay una cuerda en mi vida

una que rasguña el finísimo lado del dolor

se aloja en mi alma

me sujeta a la vida

a la vida que ya abandono en un desierto

cada despedida es como un tajo

como una grieta que se hunde en el clamor más agudo

nada gira

esta estático / inerte

finge en estados diferentes

presta un rostro y manosea el instinto

que se precipita

que navega en ilusiones trucas

que se ahoga en la complicidad del alcohol

en ilusos viajes de solitaria mente

en metas de inexistente mártir

en un fuego de estrellas que sólo brillan en mi corazón

y ahora se reflejan en el dulce mimbres de tu alcoba

cómo comunicarme desde el otro lado del abismo

cómo trepar si estoy en lo más hondo del descenso

si el entusiasmo de cada palabra muere en la cíclica historia que me alumbra

si la urbe que me envuelve hiera

alimentando buitres a mis espaldas

y en el curso de esta fase asomas tu boca... y quiebra mi pulso

si sola no puedo y te descubres para darme una tregua

un desliz en esta cuerda tan tensa que me

ahorca

hija de la tortura

por qué abrazarme a la ruina cuando
el chicote del fuego es albor en mi vida

en aguacero intermitente
se desgaja esta piel ceniza
es la herida terca

en la botella del naufragio
en la sórdida metamorfosis
donde se descomponen los días

el cielo me angustia
voces soterradas me acosan

todo huele a tragedia

y mis palabras arden en celdas

hija de la tortura

hija de la derrota

y este cansancio de huir duele tanto

es una batalla injusta de odios sobre el azar

la muerte me hipnotiza

no hay entregas

todo es muy lejos (en el exilio los cobardes ordenan fácil)

otra forma me espera

el vértigo

cimiento de iniquidad

y morir por la misma causa

sin quebrarme

sin llanto

sin velorio

cautiva

cautiva de mis palabras

y clandestina

destejer mi piel

tendré que destejer mi piel

morir en las distantes orillas

y dejar que el suceso gire

en una nota de vuelos

que se ordene el día al morir la tarde

y cada ortiga sea la excusa de este huésped que me absorbe

Gineco

gineceo que admiras desde afuera

envuelto de silencios

lo descubres se humedece

se retuerce de ternura

se inflama en el suspenso

y arriesga sorprendido

sin gemidos

sin palabras

detrás los muros mueren

los miedos me sonrojan

los oídos se apelmazan

las cadenas me flagelan

las columnas se derrumban

dilatemos esta entrega

hundámonos en placeres

cúbreme de esperanza

y te conciliarás con la vida

desnúdame sobre las piedras

y seré más que tu esclava

noche de luna y de duendes

te abrume la propuesta

la duda te desborda

créeme un aura me condiciona

no soy fría

ni distante

ni reprimo

no te niegues/

considera

en mí yace/

un desdoble visceral que me traiciona

vuelve a hacerme con tus manos de alfarero

fabrícame en tu molde tan perfecto

rasga esta coraza animal que vive entre pudores

y me aterra...